

DEMOGRAFÍA Y MERCADO DE TRABAJO EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ: ALGUNAS REFLEXIONES

*José Miguel DOMÍNGUEZ JURADO**

*M.^a del Carmen PÉREZ GONZÁLEZ**

RESUMEN

El artículo se centra en un análisis del mercado de trabajo en la provincia de Cádiz, un mercado con la tasa de desempleo más alta en España. En este artículo, los principales factores han sido identificados. El punto de partida para el análisis es la evaluación de las variables demográficas, siendo el punto central el análisis de las variables socio-económicas. Se ha estudiado la dinámica sectorial y la cualificación de los trabajadores, siendo uno de los factores principales que pueden explicar la especial situación del mercado de trabajo de Cádiz. Una característica de Cádiz es la juventud de su población que puede ser un factor para la migración. Hay múltiples factores que son cruciales en el contexto del mercado de trabajo de Cádiz. Estos son la crisis de los astilleros, la menor cualificación de los trabajadores, la localización en la periferia de España y la débil generación de empleo en el sector servicios. Finalmente presentamos las principales conclusiones.

ABSTRACT

The paper focuses on an empirical analysis of the labour market in the province of Cadiz, a market with the highest unemployment rate in Spain. In this article, the main causal factors of the situation have been identified. The starting point for the analysis is the evaluation of the demographic variables with the focal point being an analysis of socio-economic variables. The sectorial dynamic and the skills of workers have been studied, being primary factors which can explain the special situation in the labour market of Cadiz. A feature of Cadiz is a young population

* Universidad de Cádiz

which could be a primary motivating factor in migration. A number of essential factors are crucial in the context of the labour market. These are the shipyards crisis, the lower skills of workers, location at the Spanish geographic periphery and the weak generation of employment in the service sector. Finally, we present the main conclusions.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el concepto de espacio (FURIÓ, 1996)¹, de territorio sobre el que se asienta y se desarrolla un colectivo, está modificándose y se va incorporando a la realidad económica, política, histórica y social, como una variable endógena más, de forma que se considera otro rasgo determinante dentro del conjunto de los factores que inciden directamente en las posibilidades de crecimiento de una sociedad.

La evolución seguida por las diferentes áreas españolas determinan estudios sobre la convergencia regional (GOERLICH y MAS, 2001)², poniéndose de manifiesto un proceso nada fácil que puede agravarse en función de las variables consideradas en el análisis.

Uno de los aspectos más incidentes en la capacidad de expansión de una economía es su capital humano (PEDREÑO y RÓDENAS, 1997)³, constituido éste por la combinación del volumen de población y su nivel de cualificación. Esta variable queda determinada a partir del crecimiento vegetativo de la población (nacimientos +/- defunciones) y el saldo migratorio, considerando su cantidad y su capacidad formativa.

La incidencia de la población en el mercado laboral, es una variable determinante de la capacidad productiva de una economía y de su evolución y depende del volumen total, de la segmentación poblacional y de la formación, en general y por los distintos estratos.

Si la “Población Activa” depende de la “Población en edad de trabajar” y de la “Tasa de Actividad”, es decir, está determinada por variables demográficas, socioeconómicas y culturales entre otras, los valores y la evolución absoluta y relativa de estos elementos, configurarían una oferta de mano de obra que será clave de cara a la productividad y a la competitividad de esa economía.

En este trabajo se quieren plantear los principales rasgos evolutivos de la población y su incidencia sobre el mercado de trabajo, en referencia a un espacio concreto, a una provincia española que tiene históricamente graves problemas de desempleo, como es la provincia de Cádiz.

1. FURIÓ, E. (1996): *Evolución y cambio en la Economía regional*, Ariel Economía, Barcelona.

2. GOERLICH GISBERT, F.J. y MAS IVARS, M. (2001): *La evolución económica de las provincias españolas (1955-1998)*. Vol. I: *Capitalización y crecimiento*; Vol. II: *Desigualdad y convergencia*. Fundación BBVA.

3. PEDREÑO, A. y RÓDENAS, C. (1997): “Mercado de Trabajo”, en GARCÍA DELGADO, J.L. (dir.): *Lecciones de Economía Española*, 30 ed. Cívitas, pp. 273-305.

2. PRINCIPALES RASGOS DEMOGRÁFICOS DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Actualmente, a nivel global y particularmente en el caso español, el comportamiento demográfico está experimentando profundas transformaciones:

- la tasa de natalidad está en decadencia;
- la tasa de mortalidad es baja, alcanzándose altas cifras en cuanto a la esperanza de vida;
- los movimientos migratorios están experimentando un cambio de tendencia en la dirección de sus flujos de población.

En relación a esto último, a nivel de la movilidad exterior, España ha pasado de ser un espacio de emigraciones a ser un destino cada vez más consolidado, bien como final o como tránsito hacia otros europeos, para inmigrantes originarios de otros países.

En cuanto a los movimientos migratorios internos, en España al igual que en otros países europeos, con los desplazamientos tradicionales están coexistiendo una amplia gama de posibilidades migratorias, muchas de ellas recogidas en el “modelo migratorio SUR” (BERGER, 1997, 1990)⁴. A partir de finales de la década de los años 70, inicios de los años 80 del pasado siglo, se ha producido un cambio de tendencia, pasando de ser un modelo migratorio exclusivamente determinado por variables económicas que determinaron un flujo SUR-NORTE, a un modelo migratorio más complejo con dirección NORTE-SUR, fundamentado en un marco de variables socioeconómicas más amplio (PÉREZ GONZÁLEZ, 2003)⁵.

En este nuevo contexto demográfico, la población incide directamente en la economía a través de diversas vertientes:

- Suministra mano de obra cuya oferta irá en función del volumen y de la cualificación de la población.
- En función de la cantidad global y de su estructura por edad, sexo o profesión, es decir según las cifras totales y los segmentos poblacionales, las necesidades son distintas y las características de la demanda que se deriva de ellas responden a diferentes motivaciones y por tanto exigen una amplia posibilidad de respuesta.

De esta forma, están surgiendo importantes yacimientos de actividad a partir de las nuevas realidades poblacionales. Un caso muy concreto es la nueva situación

4. BERGER, A. (1997): “La Recomposition des espaces infraregionaux dans le sud de l'Europe”, en *L'Andalousie dans l'Europe des Regions*, Jerez, septiembre.

BERGER, A. Y ROUZIER, J. (1990): “El modelo Sur y las Economías Regionales Españolas”, *ICE*, Noviembre, pp. 137-154.

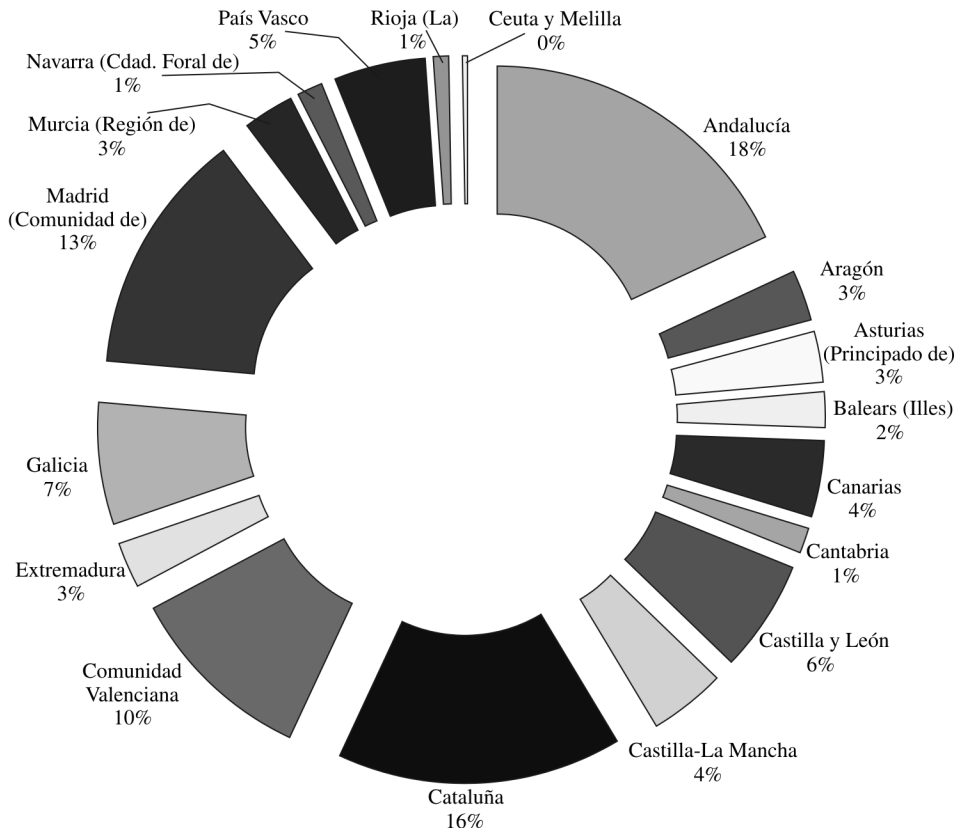
5. PÉREZ GONZÁLEZ, M.C. (2003): “La Recomposición del Espacio Humano: el Despertar del Sur”. *Tesis Doctoral*. Universidad de Cádiz.

de la “tercera edad”, con mayor esperanza de vida, mejor estado de salud, mayores niveles de renta y distinto concepto personal y social de “actividad en relación a la edad” que generaciones precedentes.

En términos generales la evolución de la población española se está caracterizando por un estancamiento que ha sido más significativo en el periodo intercensal 1981/1991, habiendo una cierta recuperación en el siguiente censo.

Tomando como fuente los datos censales de 2001, Andalucía es la Comunidad Autónoma española más poblada, con una proporción en torno al 18 por ciento del total, seguida de Cataluña (15,5 por ciento) y la Comunidad de Madrid, con más de un 13 por ciento (GRÁFICO N° 1).

GRÁFICO N° 1.
Población española censo 2001



Fuente: INE.

[4]

Aunque Andalucía es una de las CC.AA. que más ha contribuido al crecimiento experimentado por la población española, no puede dejar de señalarse cómo la región más poblada está también viendo frenado su crecimiento relativo de forma importante, ya que mientras contribuyó con casi un 42 por ciento al incremento de población española en el periodo intercensal 91/81, esta aportación bajó hasta poco más de un 21 por ciento para el 2001/91.

Al igual que a nivel nacional no existe homogeneidad en la distribución espacial de la población, en el caso de Andalucía se pone de manifiesto una fuerte concentración espacial. En este sentido, pueden señalarse distintas pautas de comportamiento en la evolución seguida por las diferentes provincias andaluzas según los datos de los censos de 2001 y 1981. Algunas zonas han visto incrementada su población de forma notoria, como Almería (más de un 30 por ciento), Málaga (25 por ciento), Sevilla (más de un 16 por ciento) o Cádiz (13 por ciento). Las razones de estos incrementos de población son diversas, viéndose en el caso de Almería una fuerte contribución por parte de la inmigración que se concentra en focos espaciales muy delimitados.

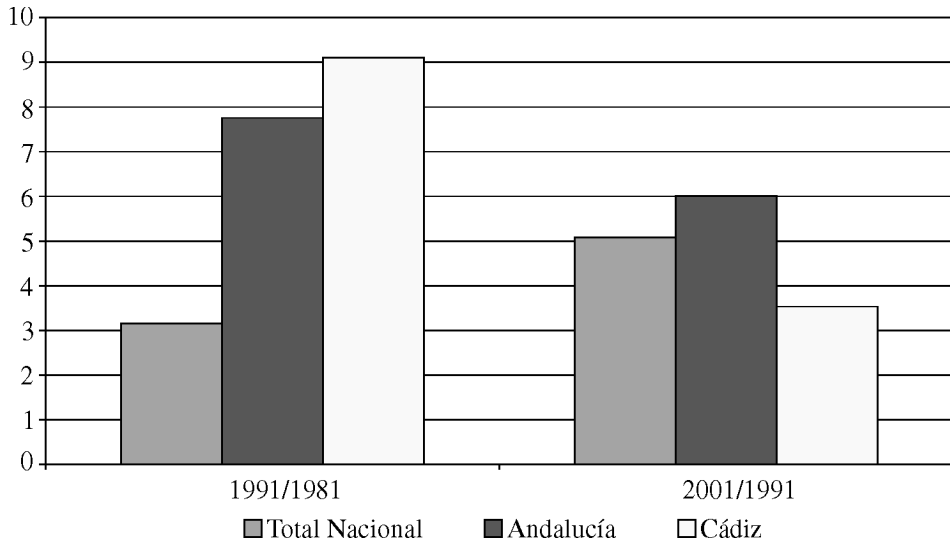
Por otro lado, la provincia de Jaén presenta un fuerte estancamiento de población, (sólo un 0,6 por ciento de crecimiento) que pone de manifiesto la distinta respuesta, en términos generales, del interior y de las zonas del litoral. En el ranking a nivel nacional, Sevilla es la primera provincia andaluza que aparece, con un 4,2 por ciento en el puesto 4º, seguida de Cádiz, novena y que representa un 2,7 por ciento de la población española.

La provincia de Cádiz, desde el censo de 1981, se ha mantenido en torno al puesto décimo en el ranking de población nacional, subiendo al noveno, según los últimos datos obtenidos en 2001. Está experimentando un crecimiento que pone de manifiesto, en relación a Andalucía y a España, una mayor sensibilidad ante los acontecimientos que inciden en la evolución demográfica, tal como se aprecia en los GRÁFICOS Nº 2 y Nº 3.

Cádiz es la tercera provincia en cuanto a tasa de natalidad en el orden andaluz y representa la última en el índice de vejez, por lo que es comparativamente y en términos generales más joven que la media andaluza y la nacional. Existen importantes diferencias entre las localidades que constituyen el ámbito provincial. Poblaciones como Rota o Chiclana presentan una tasa de natalidad en torno al doble de otros municipios como es el caso, precisamente de Cádiz capital, que por otra parte se encuentra en los puestos de cabeza provinciales en cuanto al índice de vejez.

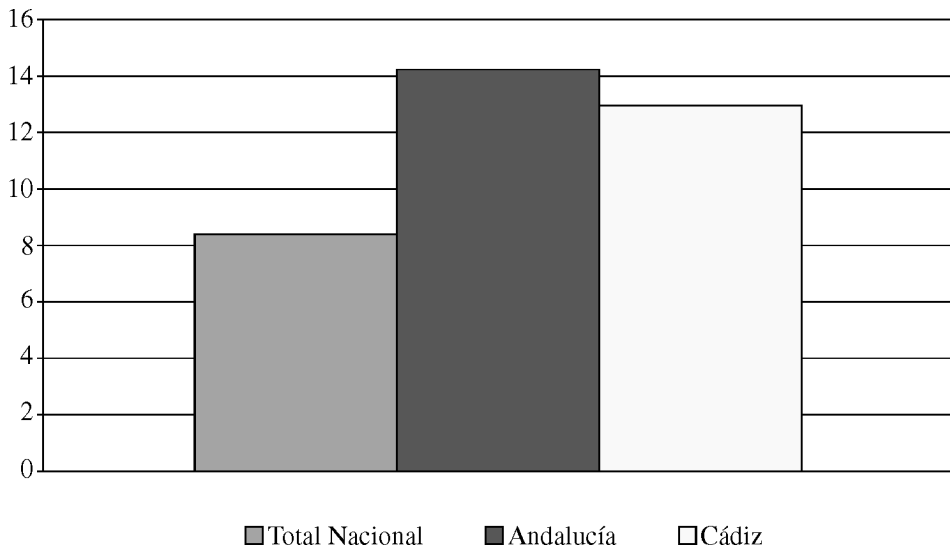
Por tanto, pueden distinguirse distintas áreas respecto a las variables demográficas, configuradas por las respectivas evoluciones dentro del panorama provincial. En este sentido, se aprecian importantes diferencias en la trayectoria seguida por las diferentes zonas. Por un lado, Chiclana, inmersa en un intenso proceso de expansión económica, con un fuerte índice de turismo, es un municipio que ha experimentado un fuerte crecimiento de población, a lo que ha contribuido en gran medida una mayor movilidad de cercanía, creciente en la zona.

GRÁFICO N° 2.
Evolución relativa de la población



Fuente: INE

GRÁFICO N° 3.
Evolución relativa censo 2001/1981



Fuente: INE

Los procedimientos de fijación de la población en el espacio están configurando a esta ciudad como un territorio de fuerte atractivo de cara a municipios limítrofes.

Por otro lado, Cádiz capital está viendo cómo gran parte de su población, en un muy alto porcentaje joven, está fijando su residencia en otros municipios cercanos, fomentándose una intensa movilidad diaria y constituyéndose una mayor área metropolitana en torno a la Bahía de Cádiz, que requiere medidas y planteamientos globales y no localistas. Los avances técnicos y las mejoras en las infraestructuras y comunicaciones contribuyen a esta movilidad.

Entre las variables que están influyendo de forma más notoria en esta relocalización de la población en el espacio, hay que destacar el diferencial del precio de la vivienda que supone un factor determinante no sólo en cuanto a la falta de atracción, sino a la capacidad de expulsión de la población (BOVER, 1992, 1993).

Esto que acaba de señalarse se refuerza ante las estadísticas del INE donde se recogen los cincuenta municipios españoles que más han crecido y que más se han despoblado desde 1981: Cádiz capital es el sexto municipio en el orden de éstos últimos, mientras Chiclana (30) y el Puerto de Santa María (48) están entre los que más han visto aumentada su población.

La incidencia que junto con otros factores puede tener la demografía sobre el nivel de desempleo de una zona, es objeto de análisis desde diversas perspectivas. CASTILLO DELGADO y JIMENO SERRANO (1996) así lo recogen en sus trabajos, planteándose la incidencia del componente demográfico sobre el paro.

Según hemos analizado, la provincia de Cádiz en términos relativos, presenta una mayor natalidad y juventud que otras zonas españolas. Por ello, la evolución de la población en edad de trabajar y de la población activa, presionará con mayor incidencia sobre el mercado laboral que en otras zonas más envejecidas. La tasa de desempleo es la más alta de España. En este trabajo, coincidimos con otros autores en la necesidad de profundizar en el estudio de esa relación entre evolución demográfica y tasa de desempleo, a partir del análisis de la población y del mercado de trabajo, aspecto que será tratado a continuación.

3. EL MERCADO DE TRABAJO

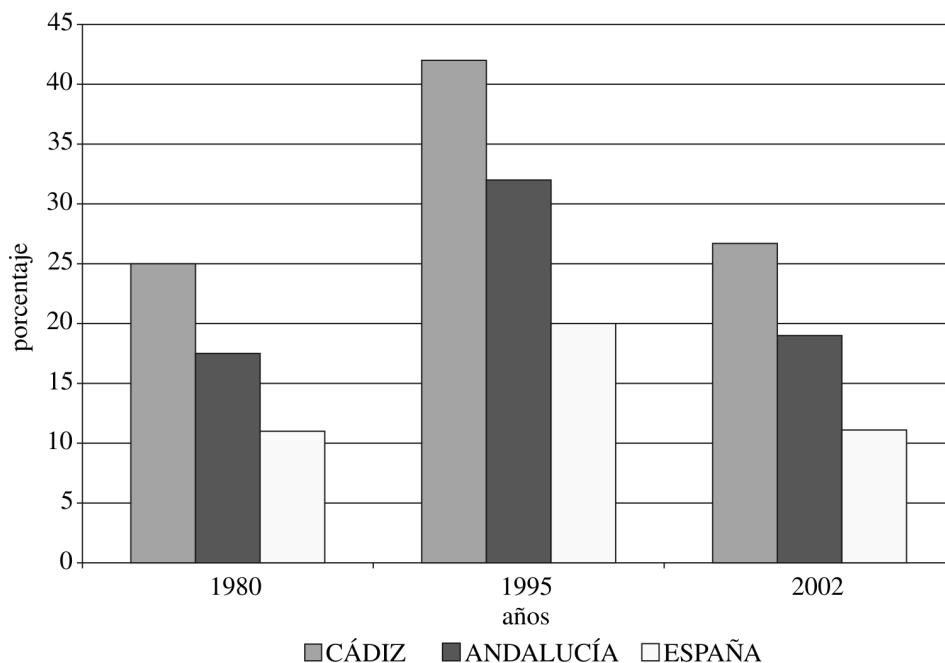
El menor ritmo de crecimiento económico de la provincia de Cádiz ha afectado al mercado de trabajo. La escasez de inversiones a nivel general y algunos acontecimientos ocasionales, han dejado una profunda huella en la ocupación y el desempleo, lo que ha hecho que Cádiz ostente el triste récord de ser la provincia con el mayor porcentaje de paro. La tasa de desempleo ofrecida por el INEM a 31 de diciembre de 2003 era del 17,1 por ciento, cifra sensiblemente superior a la media andaluza, con el 11,5 por ciento, y a la media nacional, con el 9,0 por ciento. Los datos de la Encuesta de Población Activa ponen de manifiesto diferencias porcentuales más

acusadas: 11,1 por ciento en España, 19,0 por ciento en Andalucía y el 26,7 por ciento en Cádiz. En el GRÁFICO N° 4 se observa la evolución de la tasa de desempleo desde los ochenta hasta la actualidad.

A estos problemas generales hay que añadir la segmentación del mercado de trabajo y las graves disparidades territoriales. En relación al primero de ellos, la segmentación del mercado, el paro ha afectado especialmente al colectivo de mujeres y de jóvenes. Como ejemplo de ello podemos señalar que en 1992 la tasa de paro estimado de las mujeres entre 16 y 19 años en la provincia de Cádiz fue del 88,5 por ciento.

En relación al segundo de los problemas, las disparidades territoriales, hay que señalar que esta provincia se caracteriza por su gran heterogeneidad, con tres áreas claramente diferenciadas: el entorno de la Bahía de Cádiz, la Bahía de Algeciras y Jerez de la Frontera. Por tanto, la dinámica del empleo está ligada a la expansión y declive de las actividades económicas propias de cada área. La especialización productiva ha generado importantes problemas de desempleo, que son especialmente graves en algunos de los grandes municipios, como el caso de Barbate, Puerto Real, Tarifa y Ubrique.

GRÁFICO N° 4.
Tasas de desempleo



Fuente: I.N.E.

Desde el punto de vista de la formación, los niveles medios de escolarización en la provincia de Cádiz están por debajo de la media nacional y andaluza, especialmente en lo que respecta a los parados, lo que justificaría, en parte, el peor comportamiento del mercado laboral.

Para obtener un diagnóstico que nos permita determinar los principales factores explicativos del comportamiento del mercado de trabajo provincial, es necesario efectuar un estudio pormenorizado desde la perspectiva sectorial y por sexo, edad y nivel educativo.

*3.1. La perspectiva sectorial*⁶

Al igual que ocurriese en el contexto nacional y regional, la transformación de la economía ha hecho que las actividades primarias y secundarias hayan perdido importancia en el conjunto de la producción, transformando la estructura sectorial del empleo. En general, hemos asistido a una importante pérdida de peso relativo de las actividades primarias, especialmente entre 1955 y 1981, al incremento del empleo industrial hasta 1981 fecha a partir de la cual se inicia una fuerte contracción de su participación, e incremento porcentual del empleo del sector servicios que, hasta 1981, acoge a parte de los “expulsados” de las actividades primarias y nuevas incorporaciones al mercado de trabajo y, tras la reconversión industrial, es el principal generador de empleo y sector de acogida.

La regresión de las actividades agrarias y su empleo se justifica por el crecimiento que el resto de sectores ha sufrido gracias al incremento de la renta y al proceso de desarrollo económico instaurado desde 1959, que ha provocado una profunda transformación del sector. La mecanización e introducción de nuevas técnicas de producción provocaron una masiva salida de ocupados del sector; la Fundación BBVA estima que entre 1955 y 1991 desaparecieron 78.666 empleos efectivos.

Sin embargo, en los últimos años, se observa una recuperación de la población agraria. La introducción de cultivos específicos, más rentables y con una alta demanda en los mercados nacionales e internacionales, como el caso de la flor cortada o la fresa, han elevado los beneficios de determinadas explotaciones agrarias, lo que ha sido un acicate económico para muchas zonas rurales deprimidas. Esta recuperación coincide con la incorporación de España a la C.E.E., lo que puede interpretarse (NARVÁEZ, A. y FERNÁNDEZ-PORTILLO, E. 2003)⁷ como que las ayudas de la PAC han frenado la regresión.

6. Los datos que se utilizan para el análisis del desempleo sectorial son los ofrecidos por el la Fundación BBV (salvo que se indique lo contrario). Esta serie nos permite una mayor perspectiva histórica ya que existen datos desde 1955.

7. NARVÁEZ BUENO, A. y FERNÁNDEZ PORTILLO, E. (2003): “Cádiz, una economía por descubrir”. Este trabajo aparecerá como capítulo del libro coordinado por Daniel Lorenzo y editado por la Excma. Diputación.

Las nuevas tendencias migratorias ponen de manifiesto una recuperación de los espacios rurales. El nuevo concepto de “marco rural” no está sólo vinculado a la actividad primaria sino que cada vez más está ligado a un incremento de la industria y sobre todo de los servicios, influido en parte por el aumento de los flujos migratorios campo-ciudad. Las nuevas necesidades sociales, el nuevo concepto de bienestar vinculado con la calidad de vida, la mejora de los transportes y la aplicación de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, posibilitan cada vez más la “no necesidad” de coincidencia entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia. El marco rural está ganando atractivos en cuanto a su poder para fijar la población al territorio.

Pese a ello, las actividades agrarias representan el 11,0 por ciento del empleo en 2001, porcentaje superior a la media nacional, aunque inferior a la media de la Comunidad Autónoma Andaluza.

La actividad pesquera y el empleo tienen una escasa participación en la economía gaditana. En 2001 el empleo en el subsector era del 1,61 por ciento según la Fundación BBVA. Pese a la poca relevancia, la fuerte crisis por la que está atravesando el sector afecta especialmente a algunos municipios, como es el caso de Barbate, donde la adaptación hacia otras actividades no se ha producido con la celeridad necesaria para evitar serios problemas económicos y sociales a sus habitantes.

Aunque se ha tratado de justificar esa situación crítica por el agotamiento de los caladeros propios y la falta de acuerdos de pesca por parte de las autoridades comunitarias con Marruecos, la recesión del sector ya se había iniciado previamente con el proceso de deslocalización, la internacionalización de inversiones y la transformación de la flota. Las necesidades de mano de obra de algunos procesos de transformación han provocado el traslado de estas actividades y el desembarco de capturas a otros países, caso de Marruecos, Chile, etc. Cádiz ha dirigido un importante volumen de inversión extranjera directa hacia la economía chilena desde 1989.

Las actividades industriales y su empleo conocen un importante período de expansión hasta finales de los 70. A la dinámica del desarrollo económico nacional del que se benefició Cádiz, hay que añadir la implantación de empresas estatales del INI, como Astilleros Españoles, Santa Bárbara y CASA entre otras. Todo ello hizo que la participación del empleo industrial fuese cada vez mayor, llegando en 1975 al 23,1 por ciento del empleo provincial, un valor muy cercano a la media nacional, y sustancialmente por encima de la media de Andalucía, el 18,7 por ciento para ese año. Todo ello hizo de Cádiz una provincia con una fuerte presencia industrial, sobre todo a nivel regional, donde representaba aproximadamente la sexta parte de la producción industrial andaluza. Hoy en día asistimos a una situación diferente, donde el sector industrial tiene una participación decreciente en el empleo provincial con un porcentaje estimado por el BBVA del 12,8 por ciento.

Pero los efectos multiplicadores de la nueva industria establecida no fueron lo suficientemente intensos como para fomentar la integración y vertebración del aparato productivo. Las grandes empresas instaladas provocaron efectos negativos al no permitir el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, especialmente de éstas últimas (COMIN, A.C., 1965)⁸, a las que la competencia, los privilegios financieros y las concesiones estatales a esas grandes empresas las ahogaron. A ello debe unirse los problemas de ajustes y necesidades de reconversión de unas grandes empresas que, nacidas al amparo del Estado y gracias a medidas proteccionistas como control de salarios, etc. (VELARDE, J., 1965)⁹, las hacía inviables en los mercados competitivos, y que se puso de manifiesto tras la crisis industrial.

Esa crisis industrial obligó a las grandes empresas a deshacerse de parte de sus plantillas para salir adelante. Sin embargo, la falta de vertebración del aparato industrial no benefició a la creación de empresas pequeñas que absorbiesen el exceso de mano de obra industrial, aumentando drásticamente los niveles de paro. Eso ocurrió en el sector de construcción naval, donde las grandes empresas externalizaron parte de su proceso productivo; los trabajadores, mediante despidos concertados, crearon sus propias empresas suministradoras, lo que pudiese considerarse como la instauración del “Modelo Toyota” en este sector (NARVÁEZ, A. y FERNÁNDEZ-PORTILLO, E., 2003). Sin embargo, los precios y la competencia entre las empresas del subsector desvirtuaron el modelo.

A ello hay que unir la competencia de los astilleros de otros países y las malas previsiones e inversiones realizadas por los dirigentes, que limitaron y redujeron la demanda del sector. Ambos factores incidieron muy negativamente en el mercado de trabajo, donde el desempleo sectorial fue muy elevado. Desde el punto de vista territorial afectó más intensamente a la Bahía de Cádiz, aunque sus efectos se difundieron por todo el ámbito provincial.

Aún así, dentro del sector industrial hay que destacar el buen comportamiento del empleo de la industria agroalimentaria cuya participación en la ocupación provincial ha permanecido prácticamente invariable desde 1955, cuando representaba 13,8 por ciento; en 2001 alcanza 12,1 por ciento. De la misma forma, hay que destacar que el foco industrial del Campo de Gibraltar, pese a no haberse consolidado en un distrito industrial propiamente dicho, se muestra muy dinámico en la generación de empleo.

8. COMIN, A.C. (1965): *España del Sur. Aspectos económicos y sociales del desarrollo social de Andalucía*. Ed. Tecnos. Madrid.

9. VELARDE FUERTES, J. (1962): “Aspectos sociales del desarrollo económico”, en Junta Nacional de Semanas Sociales de España, *Aspectos sociales del desarrollo económico a la luz de la Encíclica “Mater et Magistra”*. Semanas Sociales de España, XX Semana. Granada. Rialp. Barcelona.

En relación a la construcción hay que señalar que, al ser un sector muy influido por la coyuntura económica, los tipos de interés y la demanda, y al ser un sector de transvase en relación al sector primario, presenta fuertes oscilaciones.

Podemos identificar diferentes etapas de crecimiento y recesión del empleo sectorial. El proceso de industrialización aumenta la demanda de instalaciones para las empresas que se están creando, así como de viviendas para la población que se ha desplazado desde las zonas rurales. De esa forma, entre 1967 y 1975, la ocupación en el sector de la construcción pasa de 28.539 a 36.343 empleados. Posteriormente, se abre una etapa de recesión que hace que el número de éstos descienda hasta los 19.713 trabajadores en 1985, lo que lleva el mínimo de participación del empleo provincial, con el 8,6 por ciento.

A partir de la recuperación de los ochenta, el número de ocupados comienza a crecer. Aunque a principios de los noventa hay una caída del empleo, desde finales de los años 90 hasta la actualidad el número de ocupados en el sector crece de forma espectacular, con aproximadamente 40.000 empleados. Esa situación se debe al intenso proceso de crecimiento de la demanda de viviendas, gracias a la buena coyuntura económica, la bajada de los tipos de interés, el tránsito de la peseta al euro, la canalización del ahorro desde el sistema financiero hacia el sector inmobiliario y el despegue de las actividades turísticas de la zona.

A esos elementos hay que unir un factor adicional que sobrepasa los límites provinciales: el fuerte volumen de construcción de la Costa del Sol. En zonas de la Sierra de Cádiz y Campo de Gibraltar se constata la existencia de colectivos de trabajadores que acuden a trabajar en las construcciones de ese área turística.

En comparación con el conjunto nacional y el resto de la región, el empleo en el sector de la construcción tiene una mayor importancia relativa en la provincia, cifrándose su participación en casi el 11 por ciento del total.

En lo que a los servicios se refiere, hay que señalar el fuerte incremento del empleo en el sector, que ha visto crecer el número de sus empleados desde los 62.554 de 1955, hasta los 241.241 de 2001. Hoy en día genera más del 65 por ciento del empleo provincial, destacando que esa participación porcentual es superior a la media regional y nacional.

En el contexto provincial tiene una especial incidencia el empleo ligado al sector público, cuya participación era incluso superior a la del empleo industrial, con el 24,8 por ciento en 2001. Junto a las actividades administrativas, de educación y sanidad hay que destacar el importante contingente militar de la zona que, pese a los recortes sustanciales, sigue siendo importante en el empleo público generado.

Por su parte, en el empleo ligado a los servicios de mercado destaca el relacionado con el comercio y con el sector turístico. La transformación del sector comercial ha sido más tardía en Cádiz que en el resto del territorio nacional y regional, lo que ha permitido mantener un importante volumen de empleo en él. A ese hecho hay

que unirle el empleo generado en las actividades comerciales ligadas a los dos importantes puertos provinciales.

El empleo vinculado con el turismo es cada vez más importante, pese a que en Cádiz el turismo residencial es el que tiene mayor importancia. Las cifras ofrecidas por el Instituto de Estadística de Andalucía muestran un incremento del número de ocupados en el sector (media anual) desde los 2.058 empleados en 1993 a los 3.779 en el 2002. El principal problema de ese empleo es su fuerte carácter estacional, que se concentra entre los meses de junio y septiembre.

3.2. El mercado de trabajo por sexo, edad y nivel educativo

Para el análisis del mercado de trabajo atendiendo a su estructura por sexo, edad y nivel educativo vamos a utilizar los datos ofrecidos por la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística, iniciada en 1977.

Como dato general, el nivel de actividad en Cádiz es superior a la media nacional y regional. Se observa cómo la tasa de actividad no desciende en épocas de crisis. Esa inflexibilidad a la baja, unido al elevado volumen de desempleo es lo que ha hecho que la tasa de desempleo se dispare.

Ese comportamiento quizá se pueda justificar por el hecho de que la elevada magnitud del desempleo haya provocado la incorporación de los miembros de la familia al mercado de trabajo con vistas a aumentar la probabilidad de conseguir un trabajo o beneficiarse de los subsidios y ayudas al desempleo. La población activa gaditana es más joven que la andaluza y la española. El porcentaje de activos entre 16 y 24 años es superior en un punto porcentual a la media regional y casi tres puntos superior a la media nacional.

Análogamente, los mayores retrasan su salida del mercado de trabajo. Dado que las rentas que pueden obtener por su jubilación son reducidas (al estar ligadas a actividades agrarias y pesqueras), prefieren mantenerse en situación de actividad ya sea trabajando efectivamente o rotando en situación de ocupación-paro, puesto que los ingresos que pueden recibir son sustancialmente más elevados; el hecho que el porcentaje de jubilados en la población activa gaditana sea como media 7 puntos inferior en relación a la media andaluza y unos 10 en relación a la media nacional lo corrobora

Cádiz ha sido la provincia andaluza donde la tasa de actividad femenina ha sido más baja. Sin embargo, esta situación ha ido corrigiéndose, sobre todo en la década de los años noventa. Ha experimentado un importante aumento de la tasa de actividad femenina, llegando de esa forma a alcanzar los valores medios de la comunidad.

A los factores comunes al conjunto nacional que justifican esa situación (mayor grado de desarrollo, mejora del nivel educativo femenino, cambios culturales, sociales,

morales, etc.) hay que destacar que una parte importante de esas nuevas incorporaciones se debe a la necesidad de suplir la falta de ingresos familiares.

Sin embargo, esa masiva incorporación no se ha correspondido con la generación de empleo, lo que ha provocado una elevada tasa de desempleo femenino. Como ponen de manifiesto los datos del INE, los años de crisis económica no han frenado la entrada de mujeres al mercado laboral, lo que ha disparado su tasa de desempleo, con niveles superiores al 40 por ciento, en el 1992, alcanzándose para el cuarto trimestre de 2003 las siguientes cifras: tasa de desempleo estimando femenino 34,2 por ciento; masculina 20,8 por ciento y tasa de desempleo total, 25,6 por ciento.

No obstante, es difícil de justificar cómo un mercado de trabajo con una estructura “moderna” en la distribución sectorial, con un importante sector servicios, no sea capaz de generar un mayor volumen de empleo para un colectivo femenino que, como veremos a continuación, tiene unos mayores niveles formativos que en el caso de los hombres.

G. BECKER (1964)¹⁰ y T.W. SCHULTZ (1961)¹¹, han señalado que uno de los factores justificativos del desempleo es la inadecuada formación de la fuerza de trabajo. La pregunta que podemos hacernos es hasta qué punto esta hipótesis justifica los elevados diferenciales de paro en la provincia.

Aunque la contrastación empírica de las hipótesis de BECKER y SCHULTZ es muy compleja, sobre todo si se observa un crecimiento del nivel educativo, productividad y del desempleo, podemos efectuar una aproximación en base a los años de escolarización y la estructura del mercado de trabajo por niveles educativos.

Entre 1980 y 1996 se ha observado un crecimiento del nivel educativo y de la tasa de paro. Efectuando una regresión entre la tasa de paro, como variable dependiente, y el nivel educativo, como variable independiente, se ha observado, una relación creciente y directa entre ambas variables. Eso puede significar que a mayor nivel de escolaridad mayor nivel de paro, lo que daría al traste con la teoría de BECKER, o bien que a mayor nivel de paro la escasez de puestos de trabajo hace que los trabajadores mejoren su cualificación (DOMÍNGUEZ, J.M. y SEGOVIA, M.C. 1997¹², 1998¹³).

Analizando la estructura del desempleo por niveles educativos se constata que el porcentaje de parados sin estudios o con estudios primarios es sustancialmente mayor en el caso de Cádiz, que en el de Andalucía o España. De forma inversa, el porcentaje de parados en los estratos superiores de la pirámide educativa tiene porcentajes inferiores en Cádiz que en el resto del territorio.

10. BECKER (1961): *Human Capital*. Columbia University Press. Nueva York.

11. SCHULTZ (1961); “Investment in human capital”, en *American Economic Review*, 51. Marzo.

12. DOMÍNGUEZ JURADO, J.M. y SEGOVIA CUEVAS, M.C. (1997); “Spécificités du chômage dans la province de Cadix”, en *Revue de Economie Meridionale*, Vol 45 N° 177-1978, pp. 197-206.

13. DOMÍNGUEZ JURADO, J.M. y SEGOVIA CUEVAS, M.C. (1998); “El nivel educativo y el desempleo en la provincia de Cádiz (1980-1995)”, en *Actas de la XII Reunión ASEPELT-España*. Córdoba.

La interpretación de ese hecho puede ser doble: o bien Cádiz tiene un menor nivel formativo, lo que justificaría, en parte, el desempleo según la teoría de BECKER, o bien que el mercado de trabajo gaditano absorbe mejor a los trabajadores cualificados. Sin embargo, a tenor de lo expuesto anteriormente, es fácilmente deducible que esta última hipótesis caería por su propio peso. En efecto, cuando analizamos las tasas de paro por niveles educativos, en el caso de los parados con estudios superiores, éstas son sustancialmente más elevadas en el caso de Cádiz, que en el andaluz y español.

Este hecho pone de manifiesto que el mercado de trabajo gaditano es poco dinámico en la creación de puestos de trabajo cualificados, lo que hace que el gasto en educación superior no se rentabilice (al menos en la propia provincia) y sea una hipoteca tanto de presente como de futuro para la economía gaditana. De presente, porque condiciona los niveles de renta, ya que la cualificación redunde en mayor productividad e ingresos; de futuro, porque está muy claro que, pese a ser necesarias, muchas de las actividades con bajos requerimientos de cualificación son deslocalizadas hacia territorios con mano de obra más barata, lo que frenará el crecimiento económico de una zona necesitada de un impulso renovador.

4. CONCLUSIONES

El componente demográfico puede tener cierta influencia en el nivel de desempleo, pero consideramos que no es destacable ya que el paro está más directamente vinculado con otros factores como son, entre otros, la eficacia productiva, el poder de negociación, la capacidad de mejorar la competitividad y la productividad y el nivel de cualificación de la mano de obra, más que el volumen de la misma. No dejemos de señalar que, según los últimos datos censales, la capital de la provincia ha visto descender su población en más de 23.000 habitantes, no viéndose reflejado en sus cifras de desempleo.

Tras la crisis industrial, el mercado de trabajo en la provincia de Cádiz ha entrado en una profunda crisis, que le ha llevado a ser la provincia con las tasas de desempleo más elevadas de España. Pese a que en épocas de crecimiento económico el desempleo se reduce, no lo hace con la suficiente intensidad como para recortar la diferencia en relación a la media regional y nacional.

La menor intensidad con la que el crecimiento económico se manifiesta en el mercado de trabajo puede explicarse por diferentes factores: situación periférica, crisis industrial, necesidad de estímulos e incentivos y por los menores niveles formativos de su mano de obra.

No obstante, las diferencias en las tasas de paro no son tan importantes a la hora de determinar los flujos migratorios interiores, en relación a otras variables donde destacan entre otros factores económicos y no económicos, el diferencial de precios de la vivienda. Pero quizá si sea importante reseñar que, la mano de obra más cualificada tiene mayores posibilidades a la hora de emigrar hacia otros puntos como Sevilla, la Costa del Sol y Madrid ante la falta de perspectiva laboral. Esto es especialmente negativo puesto que esa mano de obra es la que mayores niveles de renta ingresa y mayores perspectivas para la creación y establecimientos empresariales, ofrece.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE INCHAUSTI, J. (2002): “La provincia de Cádiz en el contexto regional y nacional”. *Jornadas de “El crecimiento económico en la Provincia de Cádiz”*. Excma. Diputación. Cádiz.
- ALCAIDE, J. y ALCAIDE, P. (2002): *Balance económico regional (autonomías y provincias) (año 1995 a 2001)*. FUNCAS. Madrid.
- BBVA (VARIOS AÑOS). *La renta en España y su distribución provincial*.
- BECKER (1961): *Human Capital*. Columbia University Press. Nueva York.
- BENTOLILA, S. (1997): “La Inmovilidad del Trabajo en las Regiones Españolas”, en *Papeles de Economía Española*, Nº 72, *El Mercado de Trabajo en Perspectiva Europea*, pp. 168-176.
- BERGER, A. (1997): “La Recomposition des espaces infraregionaux dans le sud de l’Europe”, en *L’Andalousie dans l’Europe des Regions*, Jerez, septiembre.
- BERGER, A. y ROUZIER, J. (1990): “El modelo Sur y las Economías Regionales Españolas”, *ICE*, Noviembre, pp. 137-154.
- BERGER, A.; CATANZANO, J.; FORNAIRON, J.D.; ROUZIER, J. (1988): *La Revanche du Sud*. Ediciones l’Harmattan. París.
- BOVER, O. (1992): “Un modelo empírico de la evolución de los precios de la vivienda en España (1976-1991)”. *Documento de Trabajo N. 9217. Banco de España, Servicio de Estudios*.
- BOVER, O. y ANTOLIN, P. (1993): “Migraciones regionales en España”, en *Boletín Económico del Banco de España*, mayo, pp. 61-67.
- CASTILLO DELGADO, S. y JIMENO SERRANO, J F. (1996): “¿Tiene el paro un componente demográfico?”, en *Papeles de Economía*, Nº 67, pp. 170-184.
- COMIN, A.C. (1965): *España del Sur. Aspectos económicos y sociales del desarrollo social de Andalucía*. Ed. Tecnos. Madrid.

- DE LA FUENTE, A. (1999): “La dinámica territorial de la población española: un panorama y algunos resultados provisionales”, *Revista de Economía Aplicada*, Nº 7.
- DOMÍNGUEZ JURADO, J.M. y SEGOVIA CUEVAS, M.C. (1997); “Spécificités du chômage dans la province de Cadix”, en *Revue de Economie Meridionale*, Vol 45, Nº 177-178, pp. 197-206.
- DOMÍNGUEZ JURADO, J.M. y SEGOVIA CUEVAS, M.C. (1998): “El nivel educativo y el desempleo en la provincia de Cádiz (1980-1995)”, en *Actas de la XII Reunión ASEPELT-España*. Córdoba.
- EZCURRA, R.; PASCUAL, P. y RAPÚN, M. (2003): “Movilidad y desigualdad regional en la Unión Europea”, *Investigaciones Regionales*, Nº 2, pp. 5-30.
- FERIA TORIBIO, J. M. (1998): “El papel de las migraciones en la evolución de la población andaluza. Tendencias recientes y perspectivas futuras”, *Boletín Económico de Andalucía*, Nº 24, pp. 109-118. Consejería de Economía y Hacienda.
- FURIÓ, E. (1996): *Evolución y cambio en la Economía regional*, Ariel Economía, Barcelona.
- GOERLICH GISBERT, F.J. y MAS IVARS, M. (2001): *La evolución económica de las provincias española (1955-1998)*. Vol. I: *Capitalización y crecimiento*; Vol. II: *Desigualdad y convergencia*. Fundación BBVA.
- I.N.E. (VARIOS AÑOS): *Censos de Población*. Madrid.
- JIMENO, J. F. y TOHARIA CORTÉS, L. (1992): “El Mercado de Trabajo español en el proceso de convergencia hacia la Unión Económica y Monetaria Europea”, en *Papeles de Economía Española*, Nº 52/53, pp. 78-107.
- LÓPEZ, C.; AGUAYO, E.; EXPÓSITO, P. (1998): “El comportamiento de los precios de la vivienda en las regiones españolas: principales determinantes”, *Euro - American Association of Economic Development, Working paper*, Nº 34. Serie: *Economic Development*.
- NARVÁEZ BUENO, A. y FERNÁNDEZ PORTILLO, E.: “Cádiz, una economía por descubrir. Este trabajo aparecerá como capítulo del libro coordinado por Daniel Lorenzo y editado por la Excma. Diputación.
- NARVÁEZ BUENO, A.; DOMINGUEZ JURADO, J.M.; PÉREZ GONZÁLEZ, M.C.; RODRÍGUEZ GARCÍA, J. (2000): *Anuario Socioeconómico de la Provincia de Cádiz*. Ed. Excma. Diputación de Cádiz. Cádiz.
- NORMAN, E. y PEDREÑO, A. (1991): “Datos para el estudio de la internacionalización del capital humano en la Economía Española”, en VELARDE, J. et al (eds.): *Apertura e Internacionalización de la economía española*. Ed. Colegio de Economistas de Madrid.
- PEDREÑO, A. y RÓDENAS. C. (1997): “Mercado de Trabajo”, en GARCÍA DELGADO, J.L. (dtor.): *Lecciones de Economía Española*, 3ª ed. Cívitas, pp. 273-305.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M.C. (2003): “La Recomposición del Espacio Humano: El Despertar del Sur”. *Tesis Doctoral*. Universidad de Cádiz.

- SALAS, R. (1999): “Convergencia, Movilidad y Redistribución Interregional en España: 1981-1996”, en *Papeles de Economía*, Nº 80, pp. 19-28.
- SCHULTZ (1961): “Investment in human capital”, en *American Economic Review*, 51. Marzo.
- SUSINO ARBUCIAS, J. (1998): “La movilidad de la población en Andalucía”, *Boletín Económico de Andalucía*, Nº 24. Consejería de Economía y Hacienda, pp. 93-108.
- VELARDE FUERTES, J. (1962): “Aspectos sociales del desarrollo económico”, en Junta Nacional de Semanas Sociales de España, “aspectos sociales del desarrollo económico a la luz de la Encíclica “Mater et Magistra”. Semanas Sociales de España, XX Semana. Granada. Rialp. Barcelona.